

Influencia sobre la madre, la dan concesiones. Y así por sitios hoy plantan unos canales asfaltados, ó unos caminos vecinales, ó unos ferrocarriles secundarios ó bien copia de la vecina Francia lo más disparatado ó, por diablo, lo que dan concesiones como éste: una mala y pequeña industria ni novedades, á su terreno que usó no es más que una labrador.

Vuestra madre la Hacienda, que es débil a veces, prueba estos consejos y hace canales y caminos y ferrocarriles y asfalta carreteras y pueblos y ciudades y hace en ellos mil cosas sin plán ni cabea, sin plan, sin concierto y que resultarán casi siempre estériles, por no estar nadie debidamente estudiadas ni obedecen al conocimiento claro de lo que es nuestra riqueza, ni de lo que procede hacer para mejorárla.

Como es función, ya lo hemos visto, del padre y ese padre aquí no existe.

Pero el hermano que crecerá pero dejará de morir hace tantos años que los españoles de los tiempos históricos no lo hemos conocido.

Deberemos ser hijos póstumos de nuestro padre. Allá en tiempos de los Celtas y Lérida, que eran muy presupuestados, no comieron, debió de haber un plan económico modelo en España y cuando España en tiempos romanos tuvo 40 millones de habitantes debió ser porque podían aquí alimentarse y vivir regularmente lo que hoy se considera excesivo. Pero después, esto ha sido un punto desastre económico, ni los festejos de los godos debieron de ser cosa mayor, ni aquellos pueblos y reyes de Castilla y León, que anduvieron siempre á la quinta pregunta, debieron de ocuparse cosa mayor, ni que se creyeron que en la siguiente de aquellas felices iniciativas, como doblar el valor de la moneda o crear nuevas cábals ó arbitrías á los pueblos, que quisiera que no. Nada nuevo nos han dejado, ni siquiera el legado de su obra. Y en la edad de oro que vienen las más dignas noticias, el rey se dejaba ver s' ratos y poco por las arcas del tesoro, pues apenas llegaban los galeones (cuando ya no eran galeones) y se iban a la caza y casi solamente. Y esto no nos lo cuentan los economistas, de los cuales no quería citar uno solo en este artículo, pero habré leído al insignio Navarro Ledesma, que no es tal economista, sino ingeniero, que en su ingenioso tratado "Miguel de Cervantes, su vida y su obra" esta magistral historia de nuestro mayor ingenio y que es un trozo el más palpitante y vivido de la historia de España en aquél momento, habrá visto digo, cómo las gafas, naranjas, rey Felipe II para construir la Armada Invencible y lo que Cervantes, como recuaudador que era de Hacienda, le ocurrió.

Lo de las quejas de nuestros contribuyentes de hoy para los gastos de nueva escuela, de pensiones y pan político junto a las tiras de polémica, constató lo que debíamos á nuestros compatriotas de entonces.

Y después de la edad de oro volvimos con los privados y favoritos á unos nuevos desastres, con el de Carlos V y los 80 millones de españoles de los tiempos romanos quedaron reducidos á 8 millones y aun éstos pobres y hambrientos y de los cuales no trabajaba nadie, pues hasta los oficios estaban en poder de valientes, subversivos, y audaces. Ya entonces estaban echado á los moriscos porque trabajaban demasiado y á los judíos por el delito de tener dinero.

Vino una época con vislumbres de acento económico y á un Fernando VI, que quería modernizar y en el de Carlos III, con prudencia sumó Carlos III en su trono á Italia hombres capaces de rehacer nuestra vieja patria, e hizo tal cantidad de cosas qué á los que hemos vendido un siglo de suerte nos parece que España está en su mejor punto.

Luego, vuelve á la memoria, hasta que con la Constitución el pueblo se declara mayor de edad y trata de administrarse por sí.

Y empieza mal, fallándose la vieja madre, la Monarquía, toma por comodidad una ama de llaves que se llama ministra de Hacienda, pero él no sabe qué hacer de su suyo ni nadie le da cuenta de su caudal y así estamos en el momento presentado, en la que la posibilidad de ser no solo administradores, sino llevados y manejados en toda nuestra riqueza y economía por nuestra ama de llaves.

Parece sin embargo que el pueblo, á medida que vive y crece, empieza á darse cuenta.

Porque antas las cosas se hacen entre nubes y misterios, pero hoy se vé cómo esa ama de llaves hace sus pomposos presupuestos y cómo esa enorme clientela de los hacendados consiste en lo siguiente:

Se han de pagar los costos mayores que los del 13, aumentando cada año del presupuesto de ingresos del 13 en un tanto y he aquí los presupuestos del 14.

Y empieza á haber gente que se asombra de que estos aumentos se hagan á veces en la memoria de algunas recargas y que esos roperos van á seguir disminuir; porque el contado que hay ramos que pagan poco ó nada y como de todas mareras nñ los presupuestos obedecen á un estado concebido por la riqueza y el consumo. No son otra cosa que un par de cien mil pesos.

También empieza á haber gente que al oír en los programas de todos los partidos la frase sacramental de "venímos a devolver los intereses materiales de la agricultura, la industria y el comercio" que serían objeto de nuestras demandas diferentes, comprende que son estas copias de Calaisios y un adorno de la industria política tan sórdido y tan sin finalidad como corbeta en la indumentaria personal.

Y claro está, al fin se crea un estado de opinión que dice:

"Nos pasamos la vida trabajando cada vez en la tierra ó en la mina, ó en la fábrica, ó en el taller y en el laboratorio, ó en la oficina, luchando contra las dificultades que supone el trabajo en un país no utilizado, ni roturado aún para la vida moderna, pagamos religiosamente al Estado lo que nos pide, que á veces es un tanto y, seguidamente, lo traemos.

Por el contrario, cuando algo negociamos de ese Estado para progresar y mejorar nuestro trabajo no sólo nos atiende, sino que ni siquiera nos conoce ni sabe qué existimos más que para cobrarlos y meterlos.

Y así es que pasa en sus necesidades y ni sabe lo que producimos ni lo que consumimos, ni lo que representa nuestra riqueza estable y nuestro ahorro, ni responde á su demanda, ni por tanto su trabajo produce resultados, ni lo que conviene á nuestros intereses económicos generales, ni nada, nada en fin, que represente una esperanza de aliento y de mejoramiento, ni en la calidad del consumo.

La máquina recogió á los heridos y los llevó á Vilalba, donde fueron asistidos y curados.

Poco después falleció don Eugenio Martínez Sevilla.

Ejigó tomó declaración á los heridos.

El cadáver de la víctima de este triste suceso, será conducido á Portugal.

Un paso mas y la opinión llegará á ser de que la España productora es la que debe gobernar.

Y si no puede hacerlo directamente por si, por falta material de tiempo en sus hombres laboriosos, hacerlo por los partidos.

Pero, haciendo ellos los partidos, e influyendo en ellos más todo tipo de verdades económicas fundamentales, y exigiéndole á los jefes de Hacienda, que hay que llegar á exigir el que no haya partido posible sin programa económico, y que en vista de tales fundamentales adevesa más allá y más á la conformidad de los partidos entre sí.

Y que se convenzan los que quieren ser políticos que no bastan la oratoria y el despliegue de la fuerza, que no entienden de economía, y de quienes, ya más allá y más á la conformidad de los partidos entre sí.

Y que se convenzan los que quieren ser políticos que no bastan la oratoria y el despliegue de la fuerza, que no entienden de economía, y de quienes, ya más allá y más á la conformidad de los partidos entre sí.

Y que se convenzan los que quieren ser políticos que no bastan la oratoria y el despliegue de la fuerza, que no entienden de economía, y de quienes, ya más allá y más á la conformidad de los partidos entre sí.

Y que se convenzan los que quieren ser políticos que no bastan la oratoria y el despliegue de la fuerza, que no entienden de economía, y de quienes, ya más allá y más á la conformidad de los partidos entre sí.

Y que se convenzan los que quieren ser políticos que no bastan la oratoria y el despliegue de la fuerza, que no entienden de economía, y de quienes, ya más allá y más á la conformidad de los partidos entre sí.

Y que se convenzan los que quieren ser políticos que no bastan la oratoria y el despliegue de la fuerza, que no entienden de economía, y de quienes, ya más allá y más á la conformidad de los partidos entre sí.

Y que se convenzan los que quieren ser políticos que no bastan la oratoria y el despliegue de la fuerza, que no entienden de economía, y de quienes, ya más allá y más á la conformidad de los partidos entre sí.

Y que se convenzan los que quieren ser políticos que no bastan la oratoria y el despliegue de la fuerza, que no entienden de economía, y de quienes, ya más allá y más á la conformidad de los partidos entre sí.

Y que se convenzan los que quieren ser políticos que no bastan la oratoria y el despliegue de la fuerza, que no entienden de economía, y de quienes, ya más allá y más á la conformidad de los partidos entre sí.

Y que se convenzan los que quieren ser políticos que no bastan la oratoria y el despliegue de la fuerza, que no entienden de economía, y de quienes, ya más allá y más á la conformidad de los partidos entre sí.

Y que se convenzan los que quieren ser políticos que no bastan la oratoria y el despliegue de la fuerza, que no entienden de economía, y de quienes, ya más allá y más á la conformidad de los partidos entre sí.

Y que se convenzan los que quieren ser políticos que no bastan la oratoria y el despliegue de la fuerza, que no entienden de economía, y de quienes, ya más allá y más á la conformidad de los partidos entre sí.

Y que se convenzan los que quieren ser políticos que no bastan la oratoria y el despliegue de la fuerza, que no entienden de economía, y de quienes, ya más allá y más á la conformidad de los partidos entre sí.

Y que se convenzan los que quieren ser políticos que no bastan la oratoria y el despliegue de la fuerza, que no entienden de economía, y de quienes, ya más allá y más á la conformidad de los partidos entre sí.

Y que se convenzan los que quieren ser políticos que no bastan la oratoria y el despliegue de la fuerza, que no entienden de economía, y de quienes, ya más allá y más á la conformidad de los partidos entre sí.

Y que se convenzan los que quieren ser políticos que no bastan la oratoria y el despliegue de la fuerza, que no entienden de economía, y de quienes, ya más allá y más á la conformidad de los partidos entre sí.

Y que se convenzan los que quieren ser políticos que no bastan la oratoria y el despliegue de la fuerza, que no entienden de economía, y de quienes, ya más allá y más á la conformidad de los partidos entre sí.

Y que se convenzan los que quieren ser políticos que no bastan la oratoria y el despliegue de la fuerza, que no entienden de economía, y de quienes, ya más allá y más á la conformidad de los partidos entre sí.

Y que se convenzan los que quieren ser políticos que no bastan la oratoria y el despliegue de la fuerza, que no entienden de economía, y de quienes, ya más allá y más á la conformidad de los partidos entre sí.

Y que se convenzan los que quieren ser políticos que no bastan la oratoria y el despliegue de la fuerza, que no entienden de economía, y de quienes, ya más allá y más á la conformidad de los partidos entre sí.

Y que se convenzan los que quieren ser políticos que no bastan la oratoria y el despliegue de la fuerza, que no entienden de economía, y de quienes, ya más allá y más á la conformidad de los partidos entre sí.

Y que se convenzan los que quieren ser políticos que no bastan la oratoria y el despliegue de la fuerza, que no entienden de economía, y de quienes, ya más allá y más á la conformidad de los partidos entre sí.

Y que se convenzan los que quieren ser políticos que no bastan la oratoria y el despliegue de la fuerza, que no entienden de economía, y de quienes, ya más allá y más á la conformidad de los partidos entre sí.

Y que se convenzan los que quieren ser políticos que no bastan la oratoria y el despliegue de la fuerza, que no entienden de economía, y de quienes, ya más allá y más á la conformidad de los partidos entre sí.

Y que se convenzan los que quieren ser políticos que no bastan la oratoria y el despliegue de la fuerza, que no entienden de economía, y de quienes, ya más allá y más á la conformidad de los partidos entre sí.

Y que se convenzan los que quieren ser políticos que no bastan la oratoria y el despliegue de la fuerza, que no entienden de economía, y de quienes, ya más allá y más á la conformidad de los partidos entre sí.

Y que se convenzan los que quieren ser políticos que no bastan la oratoria y el despliegue de la fuerza, que no entienden de economía, y de quienes, ya más allá y más á la conformidad de los partidos entre sí.

Y que se convenzan los que quieren ser políticos que no bastan la oratoria y el despliegue de la fuerza, que no entienden de economía, y de quienes, ya más allá y más á la conformidad de los partidos entre sí.

Y que se convenzan los que quieren ser políticos que no bastan la oratoria y el despliegue de la fuerza, que no entienden de economía, y de quienes, ya más allá y más á la conformidad de los partidos entre sí.

Y que se convenzan los que quieren ser políticos que no bastan la oratoria y el despliegue de la fuerza, que no entienden de economía, y de quienes, ya más allá y más á la conformidad de los partidos entre sí.

Y que se convenzan los que quieren ser políticos que no bastan la oratoria y el despliegue de la fuerza, que no entienden de economía, y de quienes, ya más allá y más á la conformidad de los partidos entre sí.

Y que se convenzan los que quieren ser políticos que no bastan la oratoria y el despliegue de la fuerza, que no entienden de economía, y de quienes, ya más allá y más á la conformidad de los partidos entre sí.

Y que se convenzan los que quieren ser políticos que no bastan la oratoria y el despliegue de la fuerza, que no entienden de economía, y de quienes, ya más allá y más á la conformidad de los partidos entre sí.

Y que se convenzan los que quieren ser políticos que no bastan la oratoria y el despliegue de la fuerza, que no entienden de economía, y de quienes, ya más allá y más á la conformidad de los partidos entre sí.

Y que se convenzan los que quieren ser políticos que no bastan la oratoria y el despliegue de la fuerza, que no entienden de economía, y de quienes, ya más allá y más á la conformidad de los partidos entre sí.

Y que se convenzan los que quieren ser políticos que no bastan la oratoria y el despliegue de la fuerza, que no entienden de economía, y de quienes, ya más allá y más á la conformidad de los partidos entre sí.

Y que se convenzan los que quieren ser políticos que no bastan la oratoria y el despliegue de la fuerza, que no entienden de economía, y de quienes, ya más allá y más á la conformidad de los partidos entre sí.

Y que se convenzan los que quieren ser políticos que no bastan la oratoria y el despliegue de la fuerza, que no entienden de economía, y de quienes, ya más allá y más á la conformidad de los partidos entre sí.

Y que se convenzan los que quieren ser políticos que no bastan la oratoria y el despliegue de la fuerza, que no entienden de economía, y de quienes, ya más allá y más á la conformidad de los partidos entre sí.

Y que se convenzan los que quieren ser políticos que no bastan la oratoria y el despliegue de la fuerza, que no entienden de economía, y de quienes, ya más allá y más á la conformidad de los partidos entre sí.

Y que se convenzan los que quieren ser políticos que no bastan la oratoria y el despliegue de la fuerza, que no entienden de economía, y de quienes, ya más allá y más á la conformidad de los partidos entre sí.

Y que se convenzan los que quieren ser políticos que no bastan la oratoria y el despliegue de la fuerza, que no entienden de economía, y de quienes, ya más allá y más á la conformidad de los partidos entre sí.

Y que se convenzan los que quieren ser políticos que no bastan la oratoria y el despliegue de la fuerza, que no entienden de economía, y de quienes, ya más allá y más á la conformidad de los partidos entre sí.

Y que se convenzan los que quieren ser políticos que no bastan la oratoria y el despliegue de la fuerza, que no entienden de economía, y de quienes, ya más allá y más á la conformidad de los partidos entre sí.

Y que se convenzan los que quieren ser políticos que no bastan la oratoria y el despliegue de la fuerza, que no entienden de economía, y de quienes, ya más allá y más á la conformidad de los partidos entre sí.

Y que se convenzan los que quieren ser políticos que no bastan la oratoria y el despliegue de la fuerza, que no entienden de economía, y de quienes, ya más allá y más á la conformidad de los partidos entre sí.

Y que se convenzan los que quieren ser políticos que no bastan la oratoria y el despliegue de la fuerza, que no entienden de economía, y de quienes, ya más allá y más á la conformidad de los partidos entre sí.

Y que se convenzan los que quieren ser políticos que no bastan la oratoria y el despliegue de la fuerza, que no entienden de economía, y de quienes, ya más allá y más á la conformidad de los partidos entre sí.

Y que se convenzan los que quieren ser políticos que no bastan la oratoria y el despliegue de la fuerza, que no entienden de economía, y de quienes, ya más allá y más á la conformidad de los partidos entre sí.

Y que se convenzan los que quieren ser políticos que no bastan la oratoria y el despliegue de la fuerza, que no entienden de economía, y de quienes, ya más allá y más á la conformidad de los partidos entre sí.

Y que se convenzan los que quieren ser políticos que no bastan la oratoria y el despliegue de la fuerza, que no entienden de economía, y de quienes, ya más allá y más á la conformidad de los partidos entre sí.

Y que se convenzan los que quieren ser políticos que no bastan la oratoria y el despliegue de la fuerza, que no entienden de economía, y de quienes, ya más allá y más á la conformidad de los partidos entre sí.

Y que se convenzan los que quieren ser políticos que no bastan la oratoria y el despliegue de la fuerza, que no entienden de economía, y de quienes, ya más allá y más á la conformidad de los partidos entre sí.

Y que se convenzan los que quieren ser políticos que no bastan la oratoria y el despliegue de la fuerza, que no entienden de economía, y de quienes, ya más allá y más á la conformidad de los partidos entre sí.

Y que se convenzan los que quieren ser políticos que no bastan la oratoria y el despliegue de la fuerza, que no entienden de economía, y de quienes, ya más allá y más á la conformidad de los partidos entre sí.

Y que se convenzan los que quieren ser políticos que no bastan la oratoria y el despliegue de la fuerza, que no entienden de economía, y de quienes, ya más allá y más á la conformidad de los partidos entre sí.

Y que se convenzan los que quieren ser políticos que no bastan la oratoria y el despliegue de la fuerza, que no entienden de economía, y de quienes, ya más allá y más á la conformidad de los partidos entre sí.

Y que se convenzan los que quieren ser políticos que no bastan la oratoria y el despliegue de la fuerza, que no entienden de economía, y de quienes, ya más allá y más á la conformidad de los partidos entre sí.

Y que se convenzan los que quieren ser políticos que no bastan la oratoria y el despliegue de la fuerza, que no entienden de economía, y de quienes, ya más allá y más á la conformidad de los partidos entre sí.

Y que se convenzan los que quieren ser políticos que no bastan la oratoria y el despliegue de la fuerza, que no entienden de economía, y de quienes, ya más allá y más á la conformidad de los partidos entre sí.

Y que se convenzan los que quieren ser políticos que no bastan la oratoria y el despliegue de la fuerza, que no entienden de economía, y de quienes, ya más allá y más á la conformidad de los partidos entre sí.

Y que se convenzan los que quieren ser políticos que no bastan la oratoria y el despliegue de la fuerza, que no entienden de economía, y de quienes, ya más allá y más á la conformidad de los partidos entre sí.

Y que se convenzan los que quieren ser políticos que no bastan la oratoria y el despliegue de la fuerza, que no entienden de economía, y de quienes, ya más allá y más á la conformidad de los partidos entre sí.

Y que se convenzan los que quieren ser políticos que no bastan la oratoria y el despliegue de la fuerza, que no entienden de economía, y de quienes, ya más allá y más á la conformidad de los partidos entre sí.

Y que se convenzan los que quieren ser políticos que no bastan la oratoria y el despliegue de la fuerza, que no entienden de economía, y de quienes, ya más allá y más á la conformidad de los partidos entre sí.

Y que se convenzan los que quieren ser políticos que no bastan la oratoria y el despliegue de la fuerza, que no entienden de economía, y de quienes, ya más allá y más á la conformidad de los partidos entre sí.

Y que se convenzan los que quieren ser políticos que no bastan la oratoria y el despliegue de la fuerza, que no entienden de economía, y de quienes, ya más allá y más á la conformidad de los partidos entre sí.

Y que se convenzan los que quieren ser políticos que no bastan la oratoria y el despliegue de la fuerza, que no entienden de economía, y de quienes, ya más allá y más á la conformidad de los partidos entre sí.

Y que se convenzan los que quieren ser políticos que no bastan la oratoria y el despliegue de la fuerza, que no entienden de economía, y de quienes, ya más allá y más á la conformidad de los partidos entre sí.

Y que se convenzan los que quieren ser políticos que no bastan la oratoria y el despliegue de la fuerza, que no entienden de economía, y de quienes, ya más allá y más á la conformidad de los partidos entre sí.

Y que se convenzan los que quieren ser políticos que no bastan la oratoria y el despliegue de la fuerza, que no entienden de economía, y de quienes, ya más allá y más á la conformidad de los partidos entre sí.

Y que se convenzan los que quieren ser políticos que no bastan la oratoria y el despliegue de la fuerza, que no entienden de economía, y de quienes, ya más allá y más á la conformidad de los partidos entre sí.

Y que se convenzan los que quieren ser políticos que no bastan la oratoria y el despliegue de la fuerza, que no entienden de economía, y de quienes, ya más allá y más á la conformidad de los partidos entre sí.

Y que se convenzan los que quieren ser políticos que no bastan la oratoria y el despliegue de la fuerza, que no entienden de economía, y de quienes, ya más allá y más á la conformidad de los partidos entre sí.

Y que se convenzan los que quieren ser políticos que no bastan la oratoria y el despliegue de la fuerza, que no entienden de economía, y de quienes, ya más allá y más á la conformidad de los partidos entre sí.

Y que se convenzan los que quieren ser políticos que no bastan la oratoria y el despliegue de la fuerza, que no entienden de economía, y de quienes, ya más allá y más á la conformidad de los partidos entre sí.

Y que se convenzan los que quieren ser políticos que no bastan la oratoria y el despliegue de la fuerza, que no entienden de economía, y de quienes, ya más allá y más á la conformidad de los partidos entre sí.

Y que se convenzan los que quieren ser políticos que no bastan la oratoria y el despliegue de la fuerza, que no entienden de economía, y de quienes, ya más allá y más á la conformidad de los partidos entre sí.

Y que se convenzan los que quieren ser políticos que no bastan la oratoria y el despliegue de la fuerza, que no entienden de economía, y de quienes, ya más allá y más á la conformidad de los partidos entre sí.

Y que se convenzan los que quieren ser políticos que no bastan la oratoria y el despliegue de la fuerza, que no entienden de economía, y de quienes, ya más allá y más á la conformidad de los partidos entre sí.

Y que se convenzan los que quieren ser políticos que no bastan la oratoria y el despliegue de la fuerza, que no entienden de economía, y de quienes, ya más allá y más á la conformidad de los partidos entre sí.

Y que se convenzan los que quieren ser políticos que no bastan la oratoria y el despliegue de la fuerza, que no entienden de economía, y de quienes, ya más allá y más á la conformidad de los partidos entre sí.

Y que se convenzan los que quieren ser políticos que no bastan la oratoria y el despliegue de la fuerza, que no entienden de economía, y de quienes, ya más allá y más á la conformidad de los partidos entre sí.

Y que se convenzan los que quieren ser políticos que no bastan la oratoria y el despliegue de la fuerza, que no entienden de economía, y de quienes, ya más allá y más á la conformidad de los partidos entre sí.

Y que se convenzan los que quieren ser políticos que no bastan la oratoria y el despliegue de la fuerza, que no entienden de economía, y de quienes, ya más allá y más á la conformidad de los partidos entre sí.

Y que se convenzan los que quieren ser políticos que no bastan la oratoria y el despliegue de la fuerza, que no entienden de economía, y de quienes, ya más allá y más á la conformidad de los partidos entre sí.

Y que se convenzan los que quieren ser políticos que no bastan la oratoria y el despliegue de la fuerza, que no entienden de economía, y de quienes, ya más allá y más á la conformidad de los partidos entre sí.

Y que se convenzan los que quieren ser políticos que no bastan la oratoria y el despliegue de la fuerza, que no entienden de economía, y de quienes, ya más allá y más á la conformidad de los partidos entre sí.

Y que se convenzan los que quieren ser políticos que no bastan la oratoria y el despliegue de la fuerza, que no entienden de economía, y de quienes, ya más allá y más á la conformidad de los partidos entre sí.

Y que se convenzan los que quieren ser políticos que no bastan la oratoria y el despliegue de la fuerza, que no entienden de economía, y de quienes, ya más allá y más á la conformidad de los partidos entre sí.

Y que se convenzan los que quieren ser políticos que no bastan la oratoria y el despliegue de la fuerza, que no entienden de economía, y de quienes, ya más allá y más á la conformidad de los partidos entre sí.

Y que se convenzan los que quieren ser políticos que no bastan la oratoria y el despliegue de la fuerza, que no entienden de economía, y de quienes, ya más allá y más á la conformidad de los partidos entre sí.

Y que se